

Vera Renau

Universitat de Barcelona
verarenau@ub.edu

Inés Andrés

Easd Castelló
iandres@easdcastello.org

Notas acerca de los orígenes de la profesionalización del diseño en el País Valenciano: el caso de la cerámica en Castellón (1960-1978)



RESUMEN

El objetivo principal de esta investigación es analizar los primeros intentos de institucionalización de las profesiones relacionadas con el ámbito del diseño en el País Valenciano. En concreto, nos centraremos en estudiar el caso de la artesanía y la industria cerámica en Castellón. En el marco de la historia del diseño, analizaremos las bases históricas del proceso de afirmación de este territorio como centro destacado en cuanto a la producción industrial cerámica, consolidado como clúster o distrito industrial, a nivel nacional y global.

Es durante la etapa final del franquismo cuando diseñadores, artistas y profesionales ceramistas se unen con la voluntad de crear algunas instituciones encargadas de promover y regularizar diversas actividades relacionadas con el diseño en el ámbito de la cerámica. Esto es, el Museo del Azulejo Manolo Safont, fundado en Onda en el año 1968, o el Instituto de Tecnología Cerámica, en 1969, situado actualmente en la Universidad Jaume I, entre otras. En 1967 se celebran en el Colegio de Arquitectos de Valencia las “Conversaciones sobre diseño industrial”, con la presencia de miembros de ADI FAD. Esta es una primera toma de contacto con el mundo profesional del diseño en el contexto valenciano, donde no fue fácil abrirse paso. De hecho, no es hasta los años 80 que se conformarán asociaciones como el IMPIVA –Instituto de la Pequeña y Mediana Industria de la Comunitat Valenciana– o la ADCV –Asociación de Diseñadores de la Comunidad Valenciana–. Con este estudio nos proponemos examinar los pasos previos dados a finales de la dictadura franquista en cuanto a la profesionalización del sector: unos orígenes nada fáciles en un contexto de precariedad cultural e industrial.

ABSTRACT

The main purpose of this paper is to analyze the first attempts to institutionalize professions related to the design field in Valencian Country (Spain). Specifically, we will focus on studying the case of ceramics industrial activity in Castellón. Within the framework of design history, we will study the historical bases of the consolidation process of Castellón as an outstanding center in tile and ceramics production, consolidated over time as a cluster or industrial district, both national and globally.

It is during the final stage of Francoism (ca. 1960 - 1978) when designers, artists and professionals grouped into associations to create institutions in charge of promoting and regularizing various activities related to ceramics industrial design. That is, the Manolo Safont Tile Museum, founded on Onda in 1968, or the Institute of Ceramic Technology, in 1969, currently located at the Jaume I University, among others. In 1967 the Conversations on industrial design were held at the College of Architects of Valencia, with the presence of ADI FAD members. This is a first contact with the professional world of design in the Valencian context, where it was not easy to break through. In fact, it is not until the 80s that associations will be formed as the IMPIVA –Institute of Small and Medium Industry of the Valencian Community– or the ADCV –Association of Designers of the Valencian Community–.

With this study we intend to examine, therefore, the previous steps taken at the end of the Franco's dictatorship regarding the professionalization of the sector: a difficult process in a context of cultural and industrial precariousness.

TEXTO

En esta comunicación se presentarán los primeros resultados obtenidos en el marco de una investigación, todavía en curso, sobre la historia del diseño en Castellón (España).

Trataremos de aportar nuevas interpretaciones respecto a la incidencia del diseño en relación con la producción industrial y artesanal en el sector cerámico, una de las principales actividades económicas de la región en la actualidad. Examinaremos cómo, entre la década de 1960 e inicios de 1970, surgieron las primeras instituciones que contribuyeron a la profesionalización del diseño en el sector. Por un lado, debido a la demanda de una potente

industria cada vez más anhelante de modernización. Por otro, como parte del desarrollo del fenómeno diseño en el País Valenciano, fruto del estallido cultural producido en diversas disciplinas o áreas de conocimiento y creación durante esta segunda etapa del franquismo.

Metodología

La historiadora del diseño Anna Calvera plantea en *La formació del Sistema Disseny Barcelona (1914-2014), un camí de modernitat* (Universitat de Barcelona, 2014), que el estudio de los momentos considerados clave en la historia del diseño catalán puede ayudar a comprender los fundamentos del actual Sistema Diseño Barcelona. La autora define el concepto de Sistema aplicado al diseño de la siguiente manera:

El concepto de Sistema Diseño es un modelo que sirve para visualizar, en un único esquema gráfico o mapa, el conjunto de agentes y de actores que, en un territorio bien delimitado económica y geográficamente, actúan, interactúan y se relacionan por motivos profesionales conectados con el diseño y tienen un impacto económico.

Un sistema se define como un conjunto cerrado formado por entidades, organizaciones y actores individuales, las actividades e interrelaciones de los cuales marcan el nivel de desarrollo alcanzado por un sector profesional específico en una región o área geográfica bien determinada (CALVERA, 2014)

Calvera defiende, por tanto, cómo esta definición y estructura es susceptible de ser aplicada en otras áreas territoriales, con tal de describir las particularidades del diseño producido en la región en cuestión. Además, en su texto “Cuestiones de fondo: la hipótesis de los tres orígenes del diseño” (CALVERA, 2010), exponía cómo, según el contexto cultural en el que se dé el fenómeno diseño, se generan relatos o fórmulas historiográficas distintas en relación con sus orígenes. Estas teorías se aplican al caso catalán, pero nos dan libertad a la hora de analizar y determinar cómo se ha llevado a cabo el particular proceso de consolidación y profesionalización del sector diseño en el ámbito valenciano, concretamente aplicado al caso de la industria cerámica castellanense. Esto es, proponemos aplicar estas ideas a dicho caso de estudio, analizando el período temporal comprendido entre 1960 y 1978, cuando se empieza a considerar el factor diseño: serían los primeros pasos hacia una profesionalización de la actividad, determinantes para su posterior consolidación como sistema.

Partimos, de esta manera, del estado actual del sector. Según datos de la ASCER –Asociación Española de Fabricantes de Azulejos y Pavimentos Cerámicos–, en sus consideraciones sobre el balance económico del sector cerámico español en 2016, España se consolida en los años

recientes como el mayor país productor a nivel europeo, además de ser primer exportador de cerámica de la Unión Europea y segundo exportador mundial. Una de las principales características del sector es, precisamente, su alta concentración en la zona geográfica de la provincia de Castellón, reafirmando la importancia de centros productores como son las poblaciones de Onda y Alcora, entre otras áreas de influencia: “El sector se conforma como un clúster o distrito industrial que cuenta con toda una serie de industrias auxiliares y organizaciones relacionadas en un área geográfica delimitada. Esto le confiere un carácter único y es una de las claves de su competitividad a nivel mundial” (ASCER, 2018).

Dichas entidades, organizaciones y agentes que han llegado a constituir este sistema organizativo en el campo de la industria azulejera, tal y como lo concebimos hoy en día, se establecieron en época democrática, concretamente a partir de la década de 1980. Los especialistas en historia del diseño suelen estar de acuerdo en afirmar que se produjo entonces la eclosión del diseño español, y valenciano.¹ Nuestro objetivo es estudiar los orígenes de este período de eclosión del diseño y su consecuente profesionalización, analizando los fenómenos clave producidos entre 1960 y 1980: la llamada reconversión industrial y los factores culturales que motivaron la consideración del diseño como solución a los problemas que arrastraba la industria. Esto es, en el marco de la historia del diseño industrial, a partir de las propuestas metodológicas señaladas por la Dra. Isabel Campi, entendemos el diseño como fenómeno inherente a la industrialización, por lo que estudiamos su proceso de profesionalización a partir del conjunto de actores que intervinieron en su consolidación, (CAMPI, 2007).²

Consideraciones respecto a los orígenes de la industria cerámica en Castellón

La península ibérica fue, en época islámica, uno de los principales núcleos productores en el campo de la cerámica del Mediterráneo, especialmente en el caso concreto de la cerámica

¹ Véase, para el caso concreto de la historia del diseño valenciano, la relación conceptual de instituciones y su historia que se recoge en el catálogo de la exposición *Suma + Sigue del disseny a la Comunitat Valenciana* (Museu Valencià de la Il·lustració i la Modernitat, 2009). De la misma manera, los estudios de la Dra. Rosalía Torrent (Universitat Jaume I, Castelló), particularmente su texto “Diseño Valenciano. Desde el fin de la postmodernidad al inicio del siglo XXI”, en *Precedentes de las poéticas de la globalización desde el contexto artístico valenciano* (Publicacions Universitat de València, 2013, pp. 189- 214).

² Isabel Campi señala en diversos de sus estudios sobre la historia del diseño, como en *La idea y la materia. Vol. I: El diseño del producto en sus orígenes* (Gustavo Gili, 2007) o en *La historia y las teorías historiográficas del diseño* (Designio, 2013), cómo pueden resultar útiles para la historia del diseño las herramientas conceptuales ofrecidas por la sociología del arte. La autora cita las teorías de Pierre Bourdieu acerca del estudio del campo de la producción artística en su conjunto, más allá del estudio de un artista o una obra concreta (Campi, 2007: 226). En el ámbito de la sociología del arte trabajada en España, Campi hace referencia a los estudios del Dr. Vicenç Furió (*Arte y reputación*, PUB, 2012, y *Sociología del arte*, Cátedra, 2012); añadimos los de la Dra. Nuria Peist, con *El éxito en el arte moderno*, Abada, 2012, ente otros textos especializados.

arquitectónica de pavimentos y revestimientos, impulsando además nuevos gustos y tecnologías hacia Europa (GOMIS MARTÍ, 1990). Centrándonos en el caso valenciano, hemos de señalar el papel destacado de centros productores como Paterna y Manises. En dichos lugares se ha documentado la existencia de importantes talleres de azulejos hispanomoriscaos en los siglos XIV y XV, productores a gran escala y exportadores principalmente a Italia y a otros países de alrededor del Mediterráneo y Europa (Asociación de Ceramología, IX Congreso Anual, 2006; PÉREZ CAMPS & ESTALL I POLES, 2008). Precisamente entonces el Mediterráneo era el centro mercantil a escala global, por lo que merece ser señalada esta particularidad respecto a la existencia de potentes centros productores y mercantiles anteriores a la Revolución Industrial en este enclave geográfico, independientemente de su sistema organizativo preindustrial.

Los expertos en historia de la cerámica coinciden en situar como precedente directo de la actual industria cerámica castellanense la fundación en 1727 de la Real Fábrica de Loza Fina y Porcelana de L'Alcora (ORTELLS CHABRERA, 2005). Su impulsor fue el ilustrado Buenaventura Ximénez de Urrea, IX Conde de Aranda. La existencia de talleres de alfarería preindustriales en la zona, dadas las condiciones naturales del emplazamiento geográfico (tierras arcillosas, agua y madera para la combustión de los hornos), de la misma manera que sus vínculos familiares con el municipio, le llevaron a impulsar este proyecto. La creación y/o modernización de las Reales Fábricas en el territorio español fue una iniciativa de la recién establecida monarquía borbónica en el país. Esto es, una intervención directa por parte del Estado para desarrollar el sector industrial en España, donde predominaba y seguiría predominando la actividad agraria tradicional. Dicha actuación pública se inspiraba en el modelo ilustrado francés de las Manufactures Royales, impulsadas por el ministro Colbert en tiempos de Luís XIV (NADAL, BERENQUER, & SUDRIÀ, 2003).

El Conde de Aranda se preocupó de publicar las ordenanzas de funcionamiento de la fábrica, que incluían la política de gobierno, economía y gestión del establecimiento, a la manera ilustrada francesa. Para nuestro estudio, en relación con los orígenes del diseño aplicado a la cerámica, hemos de tener en cuenta que, junto a la fábrica, se creó una academia de aprendices en las dependencias fabriles, con la voluntad de proporcionar conocimientos técnicos y culturales a los trabajadores que cumplían ciertos requisitos: saber leer y escribir, matemáticas básicas y ser originarios del condado del Alcaatén (CALVO CABEZAS, 2016).

Se trata de un sistema técnico preindustrial, con un método de organización racional, clave a la hora de considerar los orígenes del posible sistema diseño en Castellón.

A partir del desarrollo de la fábrica de L'Alcora y su influencia, se establecieron posteriormente otros núcleos destinados a la producción en masa de loza dura y azulejos en el territorio castellonense. Las llamadas popularmente "Les Fabriquetes" se extendieron a lo largo de las vías de comunicación y caminos hacia localidades como Ribesalbes y Onda (ESTALL I POLES, 1997). Durante el siglo XIX, se conformó paulatinamente el tejido manufacturero de producción cerámica en la Plana de Castellón, hasta asentarse a finales del siglo XX. Hemos de destacar que este progresivo crecimiento y asentamiento fue debido, en gran parte, a la revalorización del uso del azulejo en la arquitectura, como pavimento y revestimiento cerámico, a partir de la influencia del modernismo catalán en el territorio valenciano: fue durante esta etapa que se construyeron los ensanches de diversas ciudades, y la cerámica se empleó tanto para edificios nobles como en arquitectura popular (GOMIS MARTÍ, 1990).

Así, la totalidad de fábricas y centros productores de la provincia de Castellón, establecidos en Alcora, Onda y otras poblaciones vecinas, alcanzaron el 71 % de la producción total del Estado español entre 1929 y 1946 (ORTELLS CHABRERA, 2005). Las manufacturas tradicionales fueron capaces de adaptarse al mercado interno y aprovechar la estructura artesanal preexistente. Esta expansión territorial conlleva la consolidación de Onda como el principal centro productor de azulejos en masa de Castellón durante la primera mitad del siglo XX (FURIÓ, 2015). Nos interesa remarcar especialmente la fundación en 1925 de la Escuela de Cerámica de Onda, en la que se formaban los trabajadores técnicos cerámicos, tanto en procesos de producción como en química, artes decorativas y demás especializaciones necesarias para el sector. Además, en 1927 se creó el Gremio de Fabricantes de Azulejos, que se iría consolidando con el tiempo hasta convertirse en la actual Asociación Española de Fabricantes de Azulejos y Pavimentos Cerámicos (ASCER, 2018).

Consideramos que merece ser destacado el hecho de que, en dos momentos históricos clave para el desarrollo de la industria, como son el establecimiento en el siglo XVIII de la Real Fábrica de l'Alcora y la consolidación de la actividad en sus inmediaciones durante el siglo XIX, se decidiese abrir escuelas de formación intelectual en el mismo entorno fabril, así como que se iniciaran las primeras asociaciones de industriales. Entendemos estos momentos como

un inicio de toma de contacto con el factor diseño, fundamentales para establecer una posible historia del diseño en relación con el sector cerámico en Castellón.

El fin de la autarquía, los planes de desarrollo y la industria cerámica: 1960 – 1978

La Guerra Civil Española (1936-1939) y la posterior instauración del régimen franquista supusieron una paralización de la modernización y los avances tecnológicos en la industria cerámica iniciados a principios del siglo XX. La actividad en el sector concreto de revestimientos y pavimentos cerámicos, asentado a principios del siglo XX, logra reanudarse paulatinamente, pero con recursos escasos y siguiendo los mismos procesos de fabricación de los años anteriores a la contienda. No será hasta la puesta en marcha del I Plan Nacional de la Vivienda (1955-1960), y la expansión hotelera a partir de estos años, que experimente de nuevo un crecimiento notable. No obstante, continuaba sin lograr mantener una estabilidad, teniendo en cuenta que el sistema se basaba fundamentalmente en el empleo de mano de obra barata, sin cualificación, y que progresivamente fueron quedando obsoletas las formas estéticas y la calidad adquirida décadas atrás. Los especialistas en la historia de la industria hacen mención, además de a la falta de renovación desde un punto de vista técnico, a la “carència més absoluta d’iniciatives en el camp del disseny” (GOMIS MARTÍ, 1990) como problemas fundamentales a finales de 1950, que impedían la consolidación del sector.

Durante la década de los 60, la industria cerámica experimenta un impulso definitivo. Por un lado, se reanuda nuevamente la demanda nacional, a partir del II Plan Nacional de la Vivienda (1960-1965). Por otro lado, la progresiva conformación del nuevo orden mundial, que supuso para España el fin del bloqueo internacional, contribuyó a la reanudación de las exportaciones de azulejos también hacia un mercado exterior, especialmente americano, iniciadas ya a principios de siglo (GOMIS MARTÍ, 1990; ORTELLS CHABRERA, 2005). Con tal de superar las limitaciones técnicas señaladas en la actividad industrial de la década anterior, los empresarios deciden invertir en maquinaria moderna fabricada fundamentalmente en Italia, tradicional país productor y pionero en la cerámica. Se inicia entonces un proceso de profunda renovación tecnológica, basado en una “massiva importació italiana” de maquinaria (GOMIS MARTÍ, 1990). Los niveles productivos en el sector llegarían a alcanzar las cuotas máximas en los años 70.

En un contexto más amplio, considerando el crecimiento sin precedentes de la industria valenciana durante esta década más allá del sector cerámico, merece ser destacado el hecho de que a lo largo de estos años se produce una eclosión de pequeñas y medianas empresas,

inferiores usualmente a los 40 trabajadores y localizadas en las tradicionales zonas de manufactura artesanal: la zona Castellón–Onda– L’Alcora; Valencia y su área de influencia; la comarca de L’Alcoià; y el triángulo Alicante–Elche–Elda. La industrialización se asienta sobre sectores manufactureros tradicionales, como son el cuero y el calzado, la madera y el mueble, los juguetes, la alimentación y el textil, además de la cerámica (FURIÓ, 2015).

Los empresarios, nuevamente agrupados, reanudan la actividad de la Feria de Muestrario Internacional de Valencia, impulsada desde 1917 por la llamada Unión Gremial de Valencia, con la particularidad que, en lugar de una única feria, se inician certámenes monográficos. Así, en 1962 se celebró la primera Feria del Juguete (FEJU), en 1963 la primera Feria Española del Mueble, Madera y Mimbres –embrión de la actual, Hábitat–, en 1965 la primera Feria de la Cerámica y el Vidrio –actual CEVISAMA– (IMPIVA, 2009). En este sentido, hemos de señalar que en Onda la actividad del antiguo Gremio de Fabricantes de Azulejos, tras varios intentos, presenta mayor consistencia a partir de 1959 con el nombre de ANSIA –Agrupación Nacional Sindical de Industriales Azulejeros– (ASCER, 2018).

Hemos de destacar también la fundación, en 1969, del Instituto de Química Técnica de Formación Profesional e Investigación, actualmente conocido como Instituto de Tecnología Cerámica (Universitat Jaume I, Castellón). Desde sus inicios, el Instituto orientó sus acciones a la industria cerámica. El futuro ITC se creó en principio como parte de la Facultad de Química de la Universitat de València, siendo trasladado parcialmente a Castellón cuando se inauguró el primer campus universitario en la ciudad, ya en la década de los 80. Una vez fundada la Universitat Jaume I, en 1993, se traslada definitivamente (“ITC - Historia,” 2018). No existe una historia razonada publicada sobre el posicionamiento de esta institución, consolidada con el tiempo como centro de investigaciones avanzadas en cuanto a la innovación tecnológica y de diseño en el sector cerámico español, lo cual consideramos que sería muy interesante. De momento, aquello que podemos percibir es que su temprana fundación denota el interés que desde el ámbito académico suscitaba la investigación en la técnica cerámica, y que con los años acabaría por vertebrar el eje universidad–empresa, tan necesario en el sector en cuanto a la transmisión de conocimientos especializados.

Finalmente, hemos de subrayar que, a pesar de los cambios tecnológicos que esta reconversión supuso en relación a la modernización del sector, se siguen señalando aspectos negativos susceptibles de ser tenidos en cuenta desde el punto de vista de la historia del diseño: “Es perd la identitat del producte acumulada en períodes anteriors” y “No existeix en

cap cas una política del disseny al si de les empreses” (GOMIS MARTÍ, 1990). En definitiva, una industria relativamente potente –teniendo en cuenta las circunstancias políticas en las que se hallaba el país–, que demandaba por sí misma la necesidad de invertir en diseño y calidad del producto, algo que no llegaría a efectuarse realmente hasta décadas posteriores.

Las primeras preocupaciones acerca del factor diseño: celebración de las primeras “Conversaciones sobre diseño industrial” (1967)

Las ansias de renovación y modernización se acrecentaron durante la década de los 60 en todos los sentidos. Para la sociedad valenciana, crecimiento económico es sinónimo de industrialización, siendo por primera vez superior el número de trabajadores en este sector que en el agrícola (FURIÓ, 2015). Además, la emergencia del turismo contribuye a acrecentar este anhelo de apertura y libertad. En este contexto, se produce un auténtico estallido cultural, fruto de la transformación de las costumbres, la mentalidad y la vida cotidiana: “La societat valenciana dels anys seixanta i principis dels setanta era la societat del consum (contra la que cantava Raimon)” (FURIÓ, 2015). Precisamente, el mismo Raimon cantó por primera vez “Al vent” en 1962, un hito musical que marcaría a toda una generación, convirtiéndose en uno de los temas más simbólicos de la llamada Nova Canço. De la misma manera, desde los círculos literarios cultivados a raíz de las reuniones y clases en la antigua Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, Joan Fuster publicaría su ensayo *Nosaltres, els valencians* (1962). En aquello referente a las artes plásticas, era también la época en que empezaron a abrirse las primeras galerías privadas de arte, tanto en Valencia como en Castellón, conformándose como punto de reunión de artistas y creadores frente a la imposibilidad de actuar en instituciones oficiales. Fueron los años en que se crean Estampa Popular (1964-1968), Equipo Crónica (1965-1971) y Equipo Realidad (1966-1976), entre otros colectivos valencianos antifranquistas, influenciados por la actividad de los críticos Tomás Llorens y Vicente Aguilera Cerni.

Así, hemos de situar el nacimiento del fenómeno diseño en este contexto. Estudios recientes sugieren que los primeros artículos sobre el fenómeno diseño difundidos en el ámbito valenciano fueron los publicados en la revista *Suma y sigue del arte contemporáneo*, editada por el empresario y coleccionista José Huguet y dirigida por el crítico de arte Vicente Aguilera Cerni (IMPIVA, 2009). *Suma y sigue* estaba dedicada, en principio, al arte y arquitectura contemporáneos, y contaba entre su consejo asesor con miembros como Giulio Carlo Argan, Bruno Zevi o Alexandre Cirici Pellicer. La revista “va ser la punta del iceberg i

el vehicle d'expressió del xicotet nucli de professionals interessats pel disseny que, d'una manera o d'una altra, van participar en la vida activa de la revista" (IMPIVA, 2009). Los artistas Andreu Alfaro y Anzo se encargaron de su maquetación, y en su entorno se agruparon diseñadores como José Martínez-Medina y Martínez-Peris, o arquitectos como Juan José Estellés, Emilio Giménez o Rafael Tamarit i Pitarch (IMPIVA, 2009). Tanto es así que la Asociación de Diseñadores de la Comunidad Valenciana quiso rendir homenaje a estos pioneros en su exposición de 2009 celebrada en el MuVIM, llamada precisamente "Suma y sigue del disseny a la Comunitat Valenciana".

Las inquietudes culturales de este entramado de intelectuales procedentes de diversas disciplinas hicieron, por tanto, de la revista *Suma y sigue* un núcleo de unión, a pesar de las posibles diferencias entre ellos. Fue en torno a este círculo cultural que desde el Colegio de Arquitectos de Valencia se decidió organizar las llamadas "I Conversaciones sobre diseño industrial", gracias al patrocinio de la empresa Vikalita S.A., fabricante del Railite. Dinamizadas por los arquitectos Salvador Pascual y Juan José Estellés desde el COACV, a las jornadas acudieron los principales miembros de ADI-FAD para exponer sus ideas acerca de la importancia del factor diseño para el desarrollo de la economía de un país. Las ponencias presentadas, cuyos indiscutibles protagonistas fueron Antoni de Moragas, Alexandre Cirici Pellicer y Tomás Maldonado, así como los diálogos desarrollados, fueron publicadas posteriormente desde el COACV.

Según la información recogida en la introducción de la publicación de las *Conversaciones...*, uno de los temas que destacó a lo largo de estas jornadas, entre las digresiones sobre la razón de ser del diseño industrial, fue "el propósito de crear en Valencia una agrupación que promoció entre nosotros el diseño industrial", esperando que dichas reflexiones constituyan "pasos que establezcan el diseño en Valencia como una normal actividad imprescindible en nuestra incipiente sociedad industrial y de consumidores" (COACV, 1968). Siguen a esta introducción las ya mencionadas intervenciones de Moragas, sobre su experiencia en la historia de ADI-FAD en el ámbito catalán, y sus intenciones de crear secciones de esta asociación a nivel nacional; Maldonado (director de la Escuela de Ulm y presidente de ICDSID) expone sus ideas acerca de la función y definición del diseño industrial, a partir de su experiencia internacional; finalmente, en la segunda parte de las jornadas, Cirici Pellicer realiza una disertación acerca de sus teorías sobre el diseño. Sin tener tiempo ni espacio en esta ocasión para analizar con detenimiento estos textos, nos centraremos en constatar cómo

desde el auditorio valenciano se expresó en reiteradas ocasiones la necesidad de crear una asociación a modo del ADI-FAD en su ámbito de influencia, vista como una posible solución a los problemas de la industria (COACV, 1968). Así lo manifiestan las intervenciones de Salvador Pascual Gimeno, director del COACV en ese momento, haciendo hincapié en la necesitada remodelación y modernización de la industria regional. Nos interesa especialmente destacar que hace referencia desde un inicio a la decadencia de la industria cerámica en este sentido, y a como el diseño puede llegar a ser considerado como una solución a la evidente cuestión de calidad con la que se enfrentaba.

La implementación del factor diseño en el sector cerámico castellonense

A continuación, hemos de analizar la incidencia del factor diseño en el sector cerámico castellonense, teniendo en cuenta el estado de la industria en los años 60 y el contexto cultural del ámbito de influencia de Valencia. En el marco de la historia del diseño, merece ser destacada la creación del Museo Municipal de Onda (1968). Entendemos como parte de la historia del diseño industrial, además de los factores económicos ya explicados, los factores políticos y culturales que motivan su surgimiento (CAMPI, 2007). Por tanto, consideramos que es necesario analizar el papel de esta institución, desde sus respectivas funciones específicas, en el proceso de profesionalización del sector industrial cerámico y las reflexiones sobre el diseño. Sería en un futuro, después de los años 60, cuando se consolidaría el factor diseño en este distrito industrial, pero nos interesa comprender precisamente cómo se comenzó a valorar y a institucionalizar, en cuyo proceso consideramos que este museo y sus impulsores tomaron una posición relevante.

Una de las personas que contribuyeron con mayor dedicación a la profesionalización y valoración social de la actividad artesanal e industrial cerámica fue Manolo Safont (Onda, 1925-2005). Se trata de un artista y promotor cultural poco reconocido hasta el momento. Vinculado intrínsecamente a la población de Onda, estableció su taller como pintor ceramista después de haberse formado y trabajado en las fábricas azulejeras de la localidad. Safont, como artista, destaca por su constante experimentación en la forma y el color a partir de las técnicas de cocción de la cerámica (BENACHES MIFSUD, 2015). Sin entrar en esta ocasión a explicar su producción artística, o a examinar su posición y reconocimiento en el campo del arte, nos interesa su actividad como impulsor y agitador de la vida cultural en el País Valenciano, y su actividad como pionero en la preocupación por el patrimonio histórico en relación con la industria en su localidad.

Así, en la década de los 60, su propia casa se convirtió en foco de dinamización cultural y centro de reuniones de diversas personalidades reconocidas por su compromiso social en la lucha antifranquista y su esfuerzo por activar la cultura valenciana en este contexto de precariedad. Junto a su pareja, Anna del Moral, hicieron de Onda un núcleo en esta red de relaciones al que acudían personas como Josep Renau (Valencia, 1907–Berlín, 1982), artista y teórico; Manuel Ardit (Valencia, 1941–2013), historiador, profesor y miembro del IEC; Joan Fuster (Sueca, 1922–1992), ensayista y pensador; Vicent Pitarch (Vila-real, 1942), filólogo y socio-lingüista, entre otras muchas. Nos interesa destacar especialmente que a estas reuniones acudían también intelectuales vinculados a la industria, como el abogado laboralista Alberto García Esteve (1919–1996), asesor jurídico de ANSIA –Asociación Nacional de Industriales Azulejeros– desde 1962 hasta 1975 (BENACHES MIFSUD, 2015).

De este entramado de relaciones, que se intensificarán con los años, surge la necesidad de crear un ente encargado de proteger el patrimonio cerámico, en todas sus vertientes, de Onda. Gracias al impulso de Safont, junto a otras personalidades, como el ya citado Ardit, se creó en 1968 del Museo Municipal de Onda (BENACHES MIFSUD, 2015). Nos interesa destacar el hecho de que la colección inicial se fue conformando a partir de la recolecta de piezas cerámicas, especialmente de azulejos de Onda del siglo XIX y XX, entre otros materiales relacionados con la elaboración y producción de este material. Se trataba de piezas recuperadas por Safont frente al derribo masivo que se estaba produciendo en estos años de las viviendas tradicionales, para sustituirlas por edificaciones acorde con los planes constructivos del momento. Junto a esta primera colección del Museo, Safont se ocupó de abrir, en 1972, la llamada Saleta d' Exposicions, que funcionó hasta 1978 como verdadero hervidero de propuestas de arte de vanguardia en el País Valenciano. Así, contribuyó tanto al reconocimiento y dignificación del patrimonio industrial de Onda, pionero en este tipo de valoración, como al estímulo en materia de artes plásticas.

CONCLUSIONES

Con esta investigación sobre los orígenes del fenómeno diseño en el contexto valenciano, en concreto centrándonos en el caso del sector industrial de la cerámica en Castellón, hemos tratado de reinterpretar los datos existentes hasta el momento y aportar nueva información que permita construir la historia del diseño en este ámbito territorial. Entendemos que, para

reconstruir esta historia, se debe tener en mente la existencia de un potente foco productor de cerámica en el territorio valenciano en tiempos preindustriales, a partir de una tecnología de tradición islámica consolidada durante los siglos XIV y XV. El establecimiento de la fábrica de L'Alcora en el siglo XVIII marcaría el desarrollo posterior de un tejido industrial que acabó estableciéndose a partir de la segunda mitad del siglo XIX y, sobre todo, principios del XX. La manufactura local preexistente adapta sus estructuras de trabajo al mapa industrial.

Durante la década de 1960 tiene lugar un proceso de reconversión industrial, que hace latente la problemática existente en los diversos sectores del contexto valenciano respecto a la innovación tecnológica, arrastrada desde los años 20. El asociacionismo de los empresarios, de la misma manera que la creación de certámenes o ferias y, en el caso concreto de la cerámica, de pioneras instituciones de investigación como el ITC, contribuyeron desde sus diversas posiciones al posterior desarrollo del fenómeno diseño. Concebimos estos factores como el germen de la profesionalización del diseño que se desarrollaría durante la década de 1980, con la creación de instituciones como el IMPIVA –Instituto de la Pequeña y Mediana Industria de la Comunidad Valenciana–, la Asociación de Diseñadores de la Comunidad Valenciana, o el establecimiento de las llamadas Escuelas de Arte y Superior de Diseño.

Junto a la demanda procedente de la propia industria, jugó un papel determinante en cuanto a la valoración del factor diseño la activación cultural que fue posible desarrollar durante la década de 1960 e inicios de 1970. Es entonces, y gracias a la motivación de los círculos culturales del momento, cuando se inician las preocupaciones acerca de la implementación del factor diseño en la industria: el diseño es visto como una solución a la incertidumbre sobre la calidad del producto. La consideración del diseño comienza a reivindicarse desde núcleos vinculados a las artes plásticas y a la arquitectura en Valencia, pero también en Castellón. Las posibilidades de modernización de una industria ya consolidada como era la cerámica, en concreto la producción de azulejos en masa, y su concepción como patrimonio, comienzan a ser apreciadas desde el foco cultural dinamizado por Manolo Safont y su entorno en Onda. Consideramos que su actividad resultó fundamental para la posterior profesionalización del sector y la consolidación del territorio como centro productor líder.

BIBLIOGRAFÍA

ASCER. (2018). ASCER - La Industria - Informes y estudios - Informes. Consultado 1 marzo, 2018: <https://www.ascer.es/sectorInformes.aspx?lang=es-ES>. [Consulta: 01/03/2018].

BENACHES MIFSUD, C. (2015). *Aproximación a la obra cerámica de Manolo Safont*. Tesis doctoral. Universitat Jaume I. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=116211>

CALVERA, A. (2010). Cuestiones de fondo: La hipótesis de los tres orígenes del diseño. En *Diseño e historia. Tiempo, lugar y discurso*. México: Designio.

CALVERA, A. (2014). *La formació del Sistema Disseny Barcelona (1914-2014), un camí de modernitat : assaigs d'història local*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Consulta: http://cataleg.ub.edu/record=b2109939~S1*cat

CALVO CABEZAS, E. M. (2016). La real fábrica de Alcora (Castellón). *Estudios Del Patrimonio Cultural*, pp. 15, 26–39.

CAMPI, I. (2007). *La idea y la materia: Vol. 1. El diseño de producto en sus orígenes*. Barcelona: Gustavo Gili. Consulta: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=304646>

ESTALL I POLES, V. J. (1997). *La Industria cerámica en Onda. Las fábricas, 1778 - 1997*. Monografías del Museo del Azulejo de Onda I. Ajuntament d'Onda.

FURIÓ, A. (2016). *Història del País Valencià*. Valencia: Tres i Quatre. Consulta: <http://www.marcialpons.es/libros/historia-del-pais-valencia/9788475029832/>

GOMIS MARTÍ, J. M. (1990). *Evolució històrica del taulellet*. Castelló: Servei de Publicacions de la Diputació de Castelló.

IMPIVA. (2009). *Suma + sigue del disseny a la Comunitat Valenciana*. Valencia: Instituto de la Pequeña y Mediana Industria de la Generalitat Valenciana.

ITC - Historia. (2018). Consulta: <http://www.itc.uji.es/sobreITC/Paginas/Historia.aspx>

NADAL, J. N. O., BERENGUER, J. M. B., & SUDRIÀ, C. (2003). *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000*. Barcelona: Crítica.

ORTELLS CHABRERA, V. (2005). La indústria ceràmica a la Plana de Castelló. Tradició històrica i mundialització actual. *Treballs de La Societat Catalana de Geografia*, 35–66. Consulta: <http://www.raco.cat/index.php/TreballsSCGeografia/article/view/157384/209276>

COACV (Ed.). (1968). *Conversaciones sobre diseño industrial Valencia, abril 1967*. Valencia: Vikalita. Consulta: <http://catalegbiblioteca.museudeldisseny.cat/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=26107>

VV. AA (2008). *El azulejo, evolución técnica del taller a la fábrica*. Actas del XI Congreso Anual de la Asociación de Ceramología celebrado en el Museo del Azulejo “Manolo Safont” de Onda, del 7 al 9 diciembre del 2006. Onda, Castellón: Fundación Museo del Azulejo “Manolo Safont”.

AGRADECIMIENTOS

A Anna Calvera, por su incesante actividad y compromiso con el diseño y su historia, que nos animó a iniciarnos en la materia a partir de este primer estudio.